

Niegan que el Papa haya rechazado ver a Pinochet

Juan Pablo II recibiría a Andrei Gromiko para tratar la situación política internacional

CIUDAD DEL VATICANO — El portavoz del Vaticano, Joaquín Navarro Valls desmintió informaciones de prensa, según las cuales el papa Juan Pablo II rechazó una invitación del presidente chileno, general Augusto Pinochet.

Las informaciones se basaban en un despacho del órgano oficial del Consejo Ecuuménico de las Iglesias en Ginebra, afirmando que el Papa no quería visitar por el momento Chile debido a las constantes violaciones de los derechos humanos en ese país.

Durante su viaje a Latinoamérica, hace tres semanas, Juan Pablo II aseguró que entre los países que piensa visitar en un futuro viaje a Sudamérica figura también Chile.

Entretanto, el proyecto de una nueva entrevista, la segunda en seis años, entre Juan Pablo II y Andrei Gromiko parecía concretarse ayer a pocas horas de la llegada a Roma del ministro soviético de Relaciones Exteriores.

Pese a la habitual reserva del Vaticano, cuyo vocero se limitó a admitir la "posibilidad" del encuentro, y al mutismo de la embajada de la URSS, fuentes solventes conciliaron en que el Papa podrá interrumpir sus ejercicios espirituales preaprobados para recibir a Gromiko.

En 1979, durante la anterior estada del canciller en Italia, el Santo Padre había conferenciado con él en lengua rusa, y durante dos horas, sobre "la paz, la coexistencia pacífica, la cooperación internacional y proble-



Juan Pablo II: recibirá a Gromiko mas relativos a la vida de la Iglesia Católica en la URSS".

Otras cinco audiencias papales al mismo inamovible jefe de la diplomacia soviética habían tenido lugar durante el largo pontificado de Paulo VI.

Er principio, la organización de un nuevo encuentro con Juan Pablo II no planteará problemas de programa a Gromiko, que se ha reservado mucho tiempo libre en Roma.

Hoy mismo, día de su arribo, todo su quehacer consistirá en visitar el antiguo puerto romano de Ostia. "Es de edad avanzada y necesita descanso", explicó un diplomático soviético.

El martes por la mañana se entrevistará con su colega italiano, Giulio Andreotti, y a primera hora de la tarde con el primer ministro, Bettino Craxi. Pero el miércoles su única cita será la del almuerzo con el presidente Sandro Pertini. Su parti-

da de Roma está prevista para el jueves.

Gromiko vendrá acompañado por el primer viceministro de Comercio Exterior, Boris Komarov, y otro viceministro del mismo departamento, Nikita Rijov, que fue embajador en Italia desde 1966 a 1980, lo que indica que las entrevistas con los dirigentes italianos estarán centradas en las relaciones económicas bilaterales.

La balanza comercial entre ambos países es cada vez más desfavorable para Italia. En 1984, la diferencia alcanzó los 2.000 millones de dólares, es decir, la cuarta parte del déficit comercial italiano. Según Craxi, es "absolutamente necesario" reequilibrar relaciones.

También es posible que sean estudiados los problemas de desarme. Italia es uno de los países más criticados por Moscú por haber aceptado la instalación de nuevos misiles de la OTAN. Pero las tres conversaciones que Craxi y Gromiko sostuvieron el año pasado —en enero en la Conferencia de Desarme de Estocolmo, en abril en Moscú y en setiembre en la Asamblea General de la ONU— permitieron "salvaguardar" según el diario "Izvestia" —cuanto de positivo se había acumulado en las relaciones entre los dos países".

Concluida su visita a Italia, el canciller soviético viajará también oficialmente a España, donde permanecerá el viernes 1º y el sábado 2 de marzo.